

Rayme Capó una Observación sobre un hemoptisis presen-
tada dia 6. Agosto de 1795.

N.º 22.

El día 22 de Junio del presente año, fué llama-
do para asistir á una enferma de 60
años de temperamento biliar, quien por lo
regular cuidaba de las haciendas de su
ordinaria Casa, la hallé con un dolor al
lado izquierdo, tos imponente, opresión de
pecho, y arrojando sangre florida por la boca,
dispuse una dieta de pan rallado tostado, y la
bebida de agua natural, y que con la mayor
brevedad, se le hiciese una sangría del brazo
del lado del dolor y un lamedor del parave-
rificado. El día 24 continuaban el dolor, tos,
opresión y sangre por la boca, dispuse
que continuase la misma dieta y el mismo
lamedor, y se repitiese la sangría del mismo
brazo y se le pusiese un rapoportio ordinario,
que poco poco, el día 26 continuaban los
mismos accidentes, añadi al lamedor, el pa-
rave de roas secas, y que lo tomase con agua
de laorte tibia, y la misma dieta, el día 26,
y 27, seguían las cosas del mismo modo,
y añadi al lamedor, el parave de axaxian,
que continuo con la misma dieta, el día
28 y 29, perseveraban del mismo modo, y arro-
jando mas sangre; el día 30 Junio ademas
de

de continuar la misma dieta y remedio, le
recete ocho gotas de la tintura *Stiptica* nu-
estra con media onza de vino de buena
calidad, y con este remedio se paró la eua-
cuación de sangre, pero perseveraban los
opresión y el dolor del lado insinuado, y se le
administró el *Sto* crático, y previno se conti-
nuasen los supositorios, y q^{se} se le untase el
lado del dolor con el aceite de almendras dul-
ces y de Catubarra.

El día 1. de Julio, persevera-
van la opresión y dolor, y le mande una pe-
queña sangría del mismo lado la q^{se} porde-
ra el efecto, q^{se} la opresión no fuese tan
continua, no obstante como estava muy flá-
ca, y tomava poco alimento, tenía algunos
desmayos, y así siguió por mas q^{se} se le socor-
ria con algunas Cuchuchadas del paraxa de
ponsi, El día 2, 3, y 4, y acortados los des-
mayos se le dio la unción, y el día 5. porovó
un biscocho con vino, que no le provó bien, pu-
es le encendió de nabiado, desde el día 6. se le
murió el vientre con algún dolor; se le formen-
tara con el decocto emoliente y camomilla,
y la citada untura, y seguia la dieta que po-
dia, y regañar los curros con alio, hasta el día 14.

que se mitigaron, y se puso en estado
de convalecencia.

Reflexiones.

Que la enfermedad de nuestra en-
ferma fuese una hemoptica, se infie-
re de lo que dice Hoff. en el Cap. 2. de
la cacción 1.^a de la parte 2.^a de las He-
morragias en donde tratando del flujo
de sangre de los pulmones en el paraxa
quarto 1.^o escribe lo siguiente: illa Emac-
ragia, quae sanguis fluidus et espumans
medicorū tūsi ex pulmone fertur, recepto
in scholis medicis nomine origine exco-
hemoptica appellatur. y como en nuestra
enferma concurrían las mismas cir-
constancias deve llamarse dicha en-
fermedad, hemoptica.

Por esto siguiendo el
Consejo del citado Hoff. en la Curación
de dicha enfermedad le mande san-
grar del brazo como lo enseña en el
paraxa 3.^o por estas palabras: ad diver-
tendum sanguinis à pulmonibus nimis
impetum precipuam certe mo-

momentum repositum est in vene rectio-
ne in brachio, la que mando repetir
respeto de que seguia la evacuacion
de sangre por las bocas, y para aflojar
de algun modo la constricción que siem-
pre acompañaba a dicha enfermedad le
recete el parave violado cuya virtud
demulcente es de todos conocida; aunque
no dudo, que hubieran producido mejor
efecto las laxativas, que el supositorio,
pero como la enferma se resistió a
ellas fue preciso recurrir al supositorio,
y observando que se aumentaba la eva-
cuation de sangre por las bocas, recurri a los
blandos astringentes, y viendo que todavia
perseveraba la dicha evacuacion me
vi prescrito a recurrir al astringente
fuerte de las tincturas stypticas sigui-
endo el consejo del citado Hoff. quando
dice: impetu Sanguinis nimis vehe-
mente ad hypotimiam usque persis-
tente confugiendum ad ea, que stric-
torias pollent facultate efficaci. assi
lo escribe en el paragrafo 3.º Cap. 1.º
de las citadas secciones, y si bien a bene-
ficio de este remedio se paro la
evacuacion de sangre, pero como

perseveraba la opresion y dificultad de
respirar le mande la corte sangria
como lo tengo expuesto en mi historia.
Intente darte algunos remedios benin-
os para mover el vientre, y reñata-
damente el aceite de almendras dulces,
y como ella a todo se resistió fue pre-
ciso que me contentase con la untura
y cocimiento emolliente y carminante,
que quedan insinuados en mi historia,
cuios remedios mando continuar, aora
que estava tan flaca y enan muy repe-
tidos los de mayor pero fue la natura:
lera tan fuerte, que no solo pudo resistir
a los expresados accidentes, sino que
supo mover las invinadas evacuaci-
ones de vientre las que no solo la liber-
taron del inminente peligro, sino que
la pusieron en estado de Convalecen-
cia, y le succedió lo mismo que refiere
el citado Hoff. al enfermo de la ob-
servacion 3.ª del citado Cap. 2.º de la
seccion 1.ª. Poco, o nada podia es-
perarse de bueno en la citada
enfermedad; respeto de que segun
la corriente de los autores la

Emorragia de los pulmones es de las mas
fatales, y mucho mas habiendo recaído
en una muger de 60 años. Cabrer
y Agosto 6. de 1795

D. Jaime Capó

Presentada dia 6. Agosto de 1795.

Censura à la Observación q. presentó D. Jaime
Capó en junta litteraria de 6. Agosto 1795.

El Censor ha visto la presentada observa-
ción q. Consiste en la Curación de un
hemopticus en una muger de 60. años,
temperamento bilioso, acompañado de
un dolor en el lado izquierdo, à la q.
fueron aceptadas tres sangrias, algunos
lamedoxes, y no habiendo querido obedecer
à otros remedios fue preciso hacer uso
de la tindura estictica con feliz éxito.

Poco tiene q. añadir el Censor al methodo
prescrito, pues le parece muy conforme
à las leyes methodicas q. se deben obser-
var en semejantes casos; solo en cum-
plimiento de su officio dirá algo no à
fin de impugnar lo escrito sino para expo-
ner su sentir en obtemperancia de lo
q. Manda el estatuto N.º 26.

Dice el Autor q.^o habiendo allado la enfer-
ma con un gran dolor en el lado izquierdo,
y arrojando sangre por la boca la mandó
sanguar 3. Vez del brazo; sobre lo qual
discurre el Censor q.^o mejor huviera sido
q.^o las primeras dos sangrias huvieran
sido del pie, y mas si á ellas huvieran prece-
dido unos baños ó ligaduras en los muslos,
para revellir la sangre q.^o tumultuosamen-
te impellia á los pulmones como así lo acon-
seja Hoff. Rivero, y otros, pero la Arteria
huviera convenido del brazo para derivar
la q.^o no pudo revellirse con las dos primeras
y precaver la estagnación.

Es lastima q.^o los Medicos por doctos q.^o
sean, y por mas indicadores q.^o propinen los
remedios, las mas vezes no los pueden exe-
cutar por entusiasmos de los enfermos;
por esto el Autor de la observacion habien-
do tenido la desgracia de medicar una

mujer q.^o no quiso obedecer á lo q.^o se
le mandava para su provecho, y en asunto
q.^o merece la mayor atención, dejó de
propinar las lavativas, y purgantes anthi-
flogísticos q.^o eran indicadores, por la gran
cacoquilia q.^o se notava en la primera
region, causa eficiente del hemopticus, como
así lo enseña la practica aprovada por
los maestros de la Medicina: Sin embar-
go la naturaleza haun vigorosa fue bas-
tante para soltar el Vientre con lo q.^o se
termino la enfermedad.

Esto es quanto le ha parecido al Censor
en cumplimiento de su obligación.

Salma y Agosto 11. de 1795.

D.^o Valentin Carreras

